

El rey, en Plasencia

Entusiasta recibimiento tributado al monarca

Don Alfonso visita la Catedral, el cuartel de San Calixto y el Ayuntamiento

El soberano se encuentra muy satisfecho de las excursiones realizadas por Extremadura

En el Jaranda

A la una de la tarde de ayer, llegó su majestad el rey, con el presidente del Consejo de Ministros, las duquesas de Peñaranda y Santaña, y los duques de Miranda y Peñaranda, a la garganta del Jaranda, en las inmediaciones de Jarandilla.

Antes de llegar a esta villa, el monarca y sus acompañantes almorzaron en el campo.

Esperaban al monarca en dicho lugar el obispo de Plasencia, el general de la brigada de Cazadores, señor Burguete, el coronel señor García Sevilla, gobernador militar de la provincia y el teniente coronel jefe del batallón Gomera Hierro, con sus ayudantes.

El gobernador civil señor García Crespo y el delegado gubernativo señor López Hidalgo, que fueron a observar cómo se había tendido la pasarela y preparado los automóviles con que el rey y sus acompañantes habían de llegar a Plasencia, precedieron al monarca para esperarle en esta ciudad.

El rey saludó a las personalidades que le esperaban y admiró el magnífico panorama de la garganta del río Jaranda, ocupando después con sus acompañantes los coches que estaban preparados, emprendiendo el viaje a Plasencia.

Todos los pueblos de la carretera tributaron a don Alfonso imponentes ovaciones a su paso.

En Jaraíz, el soberano pasó bajo un arco de flores y otro formado con los envases en que se exporta el pimentón. Dijo que al regreso de Plasencia se detendría unos momentos.

Entrada en Plasencia

Desde una hora antes de la llegada del rey, las afueras de Plasencia, en la parte del puente nuevo, presentaban imponente aspecto.

El vecindario en masa se había congregado en dicho lugar; los balcones estaban ocupados por señoras y señoritas y aparecían adornados con colgaduras y tapices.

Por las calles que había de recorrer el rey era im-

sible dar un paso, siendo insuficientes las fuerzas de Guardia civil concentradas para impedir las aglomeraciones y abrir calle, para cuando el rey pasara.

En la plaza del puente nuevo esperaban la llegada del monarca, el gobernador civil, señor García Crespo; el Ayuntamiento de Plasencia, en Corporación, bajo mazas y presidido por el alcalde don José María Martín Torés; el presidente de la Diputación, señor López Montenegro, con el delegado de Beneficencia, señor Domínguez Villagrás, y diputados provinciales residentes en Plasencia; delegado gubernativo, señor López Hidalgo; juez de Primera Instancia, juez municipal, presidente de Unión Patriótica local y Somatén, con insignia y sin armamento; jefes de Telégrafos y Correos y demás autoridades locales y personalidades.

A las tres menos cuarto llegó el rey, siendo recibido por una delirante ovación.

Las autoridades cumplieron al monarca y éste descendió del automóvil seguido del marqués de Estella, saludando sonriente al pueblo, que lo aclamaba sin cesar.

Diffilmente, se abrió paso el rey entre la compacta multitud, y acompañado por el alcalde y seguido por el marqués de Estella, y las autoridades y personalidades que lo recibieron, se trasladó a pie a la Catedral.

Solemne Te-Deum

En el atrio de la Catedral fué recibido el rey, que vestía uniforme de capitán general, por el obispo de la Diócesis y Cabildo Catedral.

El monarca entró en el

templo bajo palio. La espaciosa nave de la Catedral se vió abarrotada en pocos momentos por el gentío.

El Te-Deum fué solemne y se entonó cantado por la schola del seminario.

Después pasó el rey con sus acompañantes y autoridades a la sacristía y sala capitular, donde el prelado y el deán de la catedral, mostraron a don Alfonso las joyas y ropas que se guardan en el tesoro y que tienen extraordinario valor. Don Alfonso admiró aquellas riquezas.

Por último recorrió el claustro y tuvo palabras de admiración para la hermosa fábrica del templo, lamentando que no estuviera terminado, para ser una de las más hermosas catedrales de España.

Al salir de la catedral, se reprodujeron las ovaciones delirantes.

En el cuartel de San Calixto

Desde la catedral, el rey se dirigió al cuartel de San Calixto, donde se aloja el batallón de Cazadores Gomera Hierro.

La tropa se encontraba formada en la explanada exterior del cuartel.

La presencia del monarca fué señalada con el toque de atención general. Al aparecer el rey, las tropas presentaron armas y la charanga del batallón entonó la marcha real.

El rey, acompañado del general Burguete y del comandante que mandaba en aquel acto la fuerza, revistió a la tropa, saludando con una inclinación de cabeza al pasar ante la bandera.

Después de la revista, la tropa hizo algunos movimientos de conjunto y manejo de arma.

CENTRO ESCOLAR EXTREMEÑO

Preparación para el ingreso en la Academia General Militar

Exámenes en 1.º de Junio de 1928

ALUMNOS INTERNOS, MEDIO-PENSIONISTAS Y EXTERNOS
PROFESORADO NUMEROSO Y COMPETENTE
INFORMES, HONORARIOS Y DETALLES AL

Director: Don Sebastián Gil Alberola
General Primo de Rivera, 3.--Cáceres

Por último, desfiló bizarramente ante su majestad.

Formó el batallón completo, incluso la sección de alpinos, que desfiló con los «skis», los pasamontañas y los jerseys.

Terminado el desfile, el rey, con el marqués de Estella, general Burguete, coronel García Sevilla, teniente coronel Villalonga, gobernador civil, delegado gubernativo y otras autoridades y personalidades penetró en el edificio del cuartel, en cuya sala de banderas se le obsequió con un lunch.

En el Ayuntamiento

Desde el cuartel el rey, siempre aclamado por la multitud, se dirigió al Ayuntamiento, que estaba espléndidamente decorado, y en cuyo salón de actos, habilitado al efecto, se habían instalado las mesas para ofrecer un refresco al monarca.

Don Alfonso ocupó el sillón presidencial y sentó a sus lados al presidente del Consejo; al alcalde señor Martín Torés, al presidente de la Diputación señor López Montenegro, al obispo de la Diócesis, a las duquesas de Peñaranda y Santaña, a los duques de Miranda y Peñaranda y otras personalidades.

Don Alfonso conversó con el presidente de la Diputación sobre las Hurdes y otras cuestiones provinciales y con el alcalde señor Martín Torés, de la riqueza de la provincia de Cáceres, especialmente de Plasencia y la Vera.

—Vuestra más inmediata necesidad—dijo don Alfonso—son vías de comunicaciones y yo me intereso por ellas. Tenéis muchas riquezas naturales, pero así será más fácil su aprovechamiento.

Después dijo:

—Estoy satisfecho y encantado de mi excursión por Extremadura. Los extremeños son buenos y he visto que me quieren.

Al salir el rey del salón, se dieron vivas entusiastas que fueron contestados con ovaciones imponderables.

En la misma puerta del Ayuntamiento, tomó el auto el monarca, con el marqués de Estella. En otros, subieron los aristócratas que le acompañaban.

El pueblo, congregado todo él en la plaza de la Reina Victoria, no cesó de aclamar al monarca, siguiendo al coche en todo el trayecto hasta las afueras de la ciudad.

Al marchar el, rey dijo al alcalde:

—Te repito que voy muy contento. Estas manifestaciones de cariño son superiores a toda ponderación.

En Guadalperal

A su paso por Jaraíz el rey se detuvo unos momentos, siendo aclamado por el vecindario.

A las siete y media llegó a la garganta del Jaranda y a las ocho y media a Guadalperal.

El presidente a Madrid

A las diez de esta mañana ha salido para Madrid desde Guadalperal, el presidente del Consejo de ministros. Le acompaña el gobernador civil señor García Crespo, para conversar hasta Talavera sobre interesantes cuestiones provinciales.

Regreso del rey a la Corte

Esta tarde a las cinco, saldrá para Madrid el rey, con los aristócratas que le han acompañado en su estancia en Guadalperal.

Será despedido en el límite de la provincia por el gobernador civil y delegado gubernativo.

PREPARANDO UNA ENTREVISTA

El próximo Consejo de la Sociedad de Naciones

París, 18.—El diario «Excelsior» dice que sigue hablándose muy seriamente de la posibilidad de que se celebre en Roma el próximo Consejo de la Sociedad de Naciones, con el fin de facilitar una entrevista de los señores Briand y Mussolini. —Fabra.

Extremeños ilustres Suscripción para costear la Medalla del Trabajo al señor Masides

Suma anterior, 49'50 pesetas.

Don Eusebio González, de Guadalupe, 1 pesetas.

Don Pedro Mateos, de Cilleros, 1.

Don M. de Matías Sánchez, de Galisteo, 1.

Suma y sigue, 52'50 pesetas.

Continúa abierta la suscripción en NUEVO DIA. La cuota máxima es de una peseta.

Casa MARIANA

Hospedaje con todo confort

VIAJEROS - ESTABLES

—PRECIOS MÓDICOS—

Ezponda, 14.—2.º derecha

CACERES

Las comunicaciones en Cáceres

HORARIO DE TRENES

LLEGADAS

Madrid (correo y rápido), 7'46 mañana.

Mérida (correo), 12'35 idem.

Salamanca (correo), 2'15 tarde.

Madrid a Cáceres (mixto directo), 9 noche.

Portugal (correo), 10'56 idem.

Lisboa (rápido), 1'20 mañana.

SALIDAS

Portugal (correo), 5'13 mañana.

Madrid (mixto directo), 6'15 idem.

Mérida (correo), 8'10 idem.

Salamanca (correo), 1 tarde.

Mérida (correo), 2'45 idem.

Madrid (correo), 9'15 noche.

Madrid (rápido), 11'15 idem.

HORARIO DE AUTOMÓVILES

SALIDAS

Correo Alcántara, 8 mañana.

Trujillo, 8 idem.

Miajadas, 8'30 idem.

Arroyo, 1 tarde.

Trujillo, Alcántara, Miajadas, 5 idem.

Plasencia, 8 idem.

LLEGADAS

Trujillo, Alcántara, Miajadas, Arroyo, 10 mañana.

Trujillo, Alcántara, Miajadas, 8 noche.

Plasencia, 10'30 mañana.

GRAMÓFONOS Y DISCOS

DE LA CASA

CAPDEVIELLE (HIJO)

Alfonso XIII, 19

Relojes Longines, Omega,

Cyma, Roscoff,

etc., etc.



LA VOZ DE SU AMO

MARCA REGISTRADA